

GARDELLA, Mariana y JULIÁ, Victoria: *El enigma de Cleobulina*, Traducción de testimonios, acompañada de estudio preliminar, notas y apéndice, Prólogo de Walter O. Kohan, Teseo, Buenos Aires, 2018, 149p.

Tan enigmática como lo que de su obra nos ha llegado nos resulta Cleobulina o Eumetis de Lindos, ilustre poetisa griega que logró un lugar en la historia por sus entreverados acertijos y enigmas que lograron llamar la atención de múltiples eruditos de la Antigüedad. Reconocida por ser hija de uno de los Siete sabios de Grecia, Cleobulo de Lindos, su figura y gran labor lograron cobrar importancia entre el resto de los sabios de la Hélade. El presente libro busca no solo difundir los acertijos de Cleobulina, sino también reivindicar, mediante ella, el rol de las mujeres en la tradición filosófica, visibilizándolas y dando cuenta de sus valiosos aportes al desarrollo del pensamiento.

*El enigma de Cleobulina* es el resultado de una exhaustiva investigación y traducción de testimonios realizada por Mariana Gardella en conjunto con Victoria Juliá, dos especialistas en Filosofía Antigua.

El libro cuenta con un breve prólogo de Walter O. Kohan, seguido de una nota aclaratoria en la que se especifican las siglas y abreviaturas utilizadas, que da lugar a un estudio preliminar, subdividido en siete apartados. A este se agrega la traducción de los testimonios, una pequeña tabla de correspondencias, un completo apéndice y la bibliografía, diferenciada en ediciones, traducciones y comentarios, y bibliografía de uso complementario. La información es clara y organizada, por lo que el texto resulta accesible a cualquier lector. A esto contribuye el hecho de que la publicación se encuentra tanto en papel como de forma *on-line* a través de la página de la editorial Teseo:

<https://www.editorialteseo.com/archivos/15768/el-enigma-de-cleobulina/>

---

Recibido: 23/02/2019. Aceptado: 01/03/2019.

A continuación, expondremos las principales tesis del estudio preliminar para luego realizar unas pequeñas observaciones sobre la traducción de los testimonios. En el primer apartado, “Cleobulina de Lindos, persona y personaje”, Gardella y Juliá nos invitan no solo a interiorizarnos en los enigmas de Cleobulina de Lindos, sino también a indagar acerca de su realidad histórica, puesta en duda innumerables veces por la tradición para la que nuestra poetisa rodía no pasaba de ser la hija de Cleobulo y uno de los personajes más particulares del testimonio de *Banquete de los siete sabios* de Plutarco. Sin embargo, a pesar de la escasez bibliográfica, las autoras nos señalan que la historicidad de Cleobulina se puede probar a través de numerosos testimonios, entre los que se destacan principalmente los de Diógenes Laercio y Plutarco, como mencionamos con anterioridad. Tomando como referencia la colección de testimonios y fragmentos reunida por Matelli, Gardella y Juliá comienzan su labor presentando los escasos pero significativos datos biográficos de Eumetis, tales como su origen y procedencia, y quiénes fueron los sabios de la Antigüedad interesados en su vida y obra, dándole así esta doble identidad de persona y personaje a la que hace referencia el título de la primera sección.

Con estas consideraciones iniciales, el lector está preparado para adentrarse en el segundo apartado, “Los siete sabios y el saber gnómico”. Los Siete sabios eran aquellos representantes del modelo de educación y moral griegas tradicionales. Ahora bien, las autoras se preguntan qué tipo de saber era el que caracterizaba a estos sabios. A través del análisis de los términos *sophía*, *sophós* y *sophistés*, nos muestran cómo el saber disposicional estaba estrechamente vinculado al saber teórico y se expresaba a través de las máximas o sentencias (*gnômai*) que, mediante el uso de diversos recursos sintácticos y semánticos, solían transmitir los valores de la cultura. A continuación, Gardella y Juliá presentan una colección de los apotegmas más conocidos de los Siete sabios que sirven para comprender su intención.

Bajo el título “Cleobulina en *Banquete de los siete sabios* de Plutarco”, se presenta la tercera sección del estudio dedicada a la aparición de Cleobulina en la obra de Plutarco. Luego de presentar algunas observaciones sobre el origen de *Banquete de los siete sabios*, las autoras señalan que, pese a que a las críticas cuestionan la autoría de Plutarco por juzgar como mediocre la obra, esta no es sino un reflexivo manifiesto de sabiduría práctica, en el que se abordan diversas temáticas tales como el gobierno de la *pólis* o el cuidado del cuerpo y del alma, temáticas que se encuentran tratadas en las sentencias de los Siete sabios de Grecia. A través de una descripción de los

principales acontecimientos de la obra, Gardella y Juliá nos señalan que la narración hace eco de *Banquete* de Platón por su carácter poético, ya que el relato se construye sobre la verosimilitud de los hechos y no sobre su historicidad. Luego de esta apreciación, se analiza la aparición de Cleobulina en la obra y su interacción con algunos de los invitados, reparando en primera instancia sobre cuál podría ser el motivo de su participación en aquel simposio. Es interesante señalar que durante el banquete que retrata Plutarco, Cleobulina no pronuncia comentario alguno, hecho que las autoras juzgan como elocuente por la esencia misma de su figura enigmática. En esta misma sección, se expone brevemente la relación de Eumetis con Tales, Esopo y Anacarsis que pone evidencia tres modos del saber que entrarán en juego con la personalidad de nuestra poetisa de Lindos: Tales se distingue por su humor, cargado de ironía e intenciones burlonas; Esopo es quizás el que guarda una relación más estrecha con Eumetis, ya que sus *lógoi*, las fábulas, tienen puntos en común con los acertijos; Anacarsis, un sabio escita, desarrolla a lo largo del banquete un interesante saber crítico combinado con una particular perspectiva de la cultura griega.

Ahora bien, qué es un enigma es el interrogante que busca responder la cuarta sección, “Los enigmas en la Grecia antigua”. Partiendo del acertijo de la esfinge de Tebas, vemos cómo la figura de Edipo, quien encuentra la solución, permanece, sin embargo, como un enigma dentro de su propio destino. Gardella y Juliá nos comentan que este carácter trágico de los enigmas muchas veces presenta una veta humorística en la que por medio del lenguaje podemos elaborar acciones lúdicas. Ya en su *Poética*, Aristóteles daba cuenta de una definición determinada del enigma poniendo como modelo el enigma de la ventosa de la propia Cleobulina y estableciendo con él el uso práctico de la metáfora que permite no solo que el poeta no caiga en banalidades, sino que mediante el uso de tales recursos pueda establecer combinaciones imposibles para nombrar la realidad circundante. En definitiva, la gracia del enigma será la de mostrar que lo evidente puede ocultarse y que hallar lo oculto puede resultar entretenido.

Las autoras reconstruyen diferentes sistemas de clasificación de los enigmas. Ateneo recoge sólo tres de los siete tipos que propone Clearco, a saber, enigmas contruidos a partir de letras, a partir de sílabas y a partir de nombres. Buffière, por su parte, sugiere clasificarlos en enigmas en sentido estricto, que incluyen los que se valen de la metonimia, las analogías y la formulación de enunciados contradictorios, y enigmas en sentido amplio, donde se incluyen las charadas y otros juegos de palabras análogos. A su vez, también se distinguen cuatro usos fundamentales de los enigmas:

simposial (enigmas con fines recreativos), pedagógico (enigmas que transmiten valores de la cultura griega o sirven como ejercicio de escritura), religioso (mensajes enigmáticos de los oráculos) y filosófico (modo de expresión enigmática propio de algunos filósofos como Sócrates o Heráclito). De esta manera vemos que los enigmas pueden no sólo ser objeto de entretenimiento y desafíos de la mente, sino que también pueden transformarse en vehículos de conocimiento y autoconocimiento.

Finalmente, esta sección nos invita a conocer los cuatro enigmas de Cleobulina que la tradición nos ha legado: el de la ventosa, el del buen ladrón, el de la flauta y el del año. También se menciona la fábula del vestido de la luna que Plutarco atribuyó a la poetisa. Se considera que la obra de Eumetis, al igual que los poemas de Homero y Hesíodo, forma parte de la tradición oral y es precisamente en *Banquete* de Plutarco donde podemos ver a Esopo recitar los enigmas de la ventosa y de la flauta, dándoles así un uso simposial.

El quinto apartado, “La presencia de Cleobulina en la comedia”, se concentra en las referencias a la poeta por parte de algunos comediógrafos. Para ello, se presenta una breve apreciación sobre las mujeres en la tragedia que se diferencian de las que vemos en la comedia. Mientras las tragedias ponen en escena mujeres de los mitos con importantes tareas y complejos discursos, la comedia muestra mujeres prosaicas. La representación cómica de lo femenino está condicionada por el carácter obsceno de este género, lo que explica la imagen lujuriosa de Cleobulina diseñada por Cratino y, quizás también, por Alexis.

El objetivo de la sexta sección, “Las mujeres en la tradición intelectual griega”, estrechamente vinculada a la quinta, es el de estudiar las circunstancias de las mujeres en la esfera intelectual griega. Considerando las variables temporales, geográficas y socioeconómicas, vemos que los escenarios de la mujer podían ser muy diferentes entre sí y que gracias a que Eumetis tuvo las condiciones propicias, es que hoy puede ser parte de la tradición de mujeres intelectuales de la Antigüedad. La relevancia de este apartado se ve en la elaboración, por parte de las autoras, de una considerable lista de mujeres que se destacaron en la Antigüedad por su carácter, ingenio, valentía e inteligencia.

La última sección, “Sobre nuestra traducción” refiere a particularidades generales sobre la traducción, hecha a partir de la colección de testimonios reunida por Matelli, como se ha señalado. Una de las características que cabe destacar es que no se hace una distinción entre testimonios y fragmentos, ya que se considera que todo lo que se conserva sobre Cleobulina tiene

el mismo valor testimonial, incluso sus acertijos, que deben ser comprendidos en relación con el contexto de las fuentes que los transmiten.

El valioso estudio preliminar está seguido de la traducción de los testimonios de los que Gardella y Juliá se han servido para brindar las consideraciones expuestas en su introducción. El lector se encontrará con testimonios agrupados de acuerdo con los siguientes temas: “Datos biográficos”, “La educación de Cleobulina y su lugar entre las mujeres intelectuales de Grecia”, “La presencia de Cleobulina en la comedia”, “Pintura de Cleobulina en *Banquete de los siete sabios* de Plutarco”, “Cleobulina, Esopo y la tradición de la fábula”, “Definición y clasificación de los enigmas” y “Los enigmas de Cleobulina”. Como se puede apreciar, algunas de estas secciones tienen su correlato con secciones del estudio preliminar al que reenvían las notas a pie que enriquecen la lectura del trabajo con diversas aclaraciones y comentarios. Luego de la traducción, nos encontramos con una tabla que permite establecer las correspondencias entre la numeración de los testimonios de la presente traducción y las numeraciones de la colección de Matelli y de las ediciones de Bergk, Diehl y West.

Finalmente, nos topamos con un apéndice titulado “Colección de juegos con palabras”, una pequeña antología que reúne diversos juegos con y de palabras del colectivo popular tradicional con la intención de promover la inquietud por el espíritu lúdico de la sintaxis y estimular así la transmisión de otro tipo de discurso.

En definitiva, puede decirse que este libro se destaca tanto por la originalidad de su enfoque en torno a los enigmas como por la claridad de la traducción de los testimonios. Quizá la mayor contribución del trabajo de Gardella y Juliá sea la de dirigir la atención a aquellas mujeres de la Antigüedad que, como Cleobulina de Lindos, aun siendo una gran intelectual, resultó invisibilizada por el sesgo androcéntrico de la historia.

Dámaris Abigail Vanag